

**N**O se preocupe el lector, no hay ninguna errata en el título. Este artículo no se refiere a aquellos autobuses con trole que se podían ver por algunas ciudades hace décadas, sino a otro que circula por los Madriles con el mismo desparpajo y mala intención que lo hacían las coplas de escarnio y maldicir medievales, solo que con vinilos, prensa y televisión. El avisado lector ya sabe que les hablo del "Tramabús" de Podemos, picota motorizada con efigies de corruptos e inocentes mezcladas con total descaro.

Algunos dicen que esto es una payasada. Lo niego, aunque pudiera parecerlo. Empiezo por opinar que la trola no son los vinilos: son medias verdades, que es peor. Condenados e inocentes, señalados todos por igual. La mentira auténtica viaja dentro: la de quienes han im-

JUAN CARLOS FERNÁNDEZ

## Trolabús

**Ya anunció el líder podemita que el miedo debería cambiar de bando. ¿Se imaginan ustedes a representantes de otros partidos hablando del miedo de sus adversarios?**

pulsado esta iniciativa, los líderes de la formación antisistema, que quieren mostrarnos su absoluta pureza frente al resto de gentes deplorables: políticos que no sean los suyos, periodistas, empresarios... Por cierto, se han olvidado de algunos futbolistas. A lo mejor es que eso no les es rentable. Pero

lo peor no es que sin ser políticamente impolutos (nada más que hay que seguir la trayectoria de algunos de los líderes) pretendan hacerse pasar por tales. No, lo peor, lo que debe ponernos los pelos como escarpas, es constatar que sus acciones anuncian lisa y llanamente el totalitarismo. Ahí está la gran

mentira, presentarse como regeneradores cuando sus ideas son viejas y solo conducen al pisoteo de la dignidad humana.

Sus métodos: miedo, agitación, propaganda. Ya anunció el líder podemita que el miedo debería cambiar de bando. ¿Se imaginan ustedes a representantes de otros partidos hablando del miedo de sus adversarios? En este caso sería más apropiado de hablar de «enemigos», claro, cuando se señala al otro de manera tan afrentosa, esa es la expresión más adecuada. Nada nuevo bajo el sol, ya saben que Lenin hablaba de organizar la violencia en nombre del interés de los obreros, y que el poder de la dictadura del proletariado debía ser ilimitado, no restringido por ninguna ley y basado en la fuerza. Y que Martin Laksis, jefe de la Cheka en Letonia, proclamaba que había que juzgar a los prisioneros

no por sus acciones, sino por sus orígenes sociales.

Agitación y propaganda: no importa la mentira. Volvemos con Lenin, que en 1902 afirmó que para conseguir los objetivos revolucionarios todo valía, lo mismo la seducción que el chantaje, los puños o el agua hirviendo.

No se confundan, en el «todo vale» los vinilos no son payasadas. Pueden replicarme: «¿a cuento de qué trae usted aquí a Lenin?». Elemental, queridos lectores. Alberto Garzón dijo que la Revolución Rusa trajo «pan, paz y tierra»: ¿lo ven?, palmaria mentira de un socio de Podemos. Y como un concejal podemita de Madrid reivindica a Lenin... En fin, algunos hablan de «pablismo-leninismo». Otros de «leninismo amable». No sé si Podemos se declara leninista, ni me importa. Pero veo cómo actúan. Obras son amores.

"Hoy", Diario Regional de Extremadura. 22 de abril de 2017. p. 28